



Meditaciones para la Celebración de la
SOLEMNIDAD DE

San José

Patrono de Posadas

Celebración de la Solemnidad de SAN JOSÉ. Patrono de Posadas.

¡Hola! queremos, por este medio, invitarte a que realices junto a nosotros un itinerario de preparación para la Solemnidad del Santo Patrono de la ciudad de Posadas, San José.

El mismo contará con tres meditaciones, que iremos rezando en torno a tres virtudes fundamentales para nuestras vidas cotidianas y que estuvieron presente en la vida de San José.

Pero antes de dejarte la Primera Meditación queremos contarte algo de la historia de San José y por qué es el patrono de Posadas.

El 19 de marzo la Iglesia celebra la **Solemnidad de San José, esposo de la Virgen María y padre adoptivo de Cristo**, como nos relatan las Sagradas Escritura, **José era hijo de Jacob, del linaje del rey David, sus orígenes se remontan a Abraham** (Mt. 1, 1-17).

Comprometido con María, vivía en Nazareth, ciudad situada en la región Baja Galilea de Israel. En tiempos de Jesús era una aldea muy pequeña.



José y María se casaron y comenzaron a vivir en una pequeña casa de Nazaret, mientras esperaban el nacimiento de Jesús. Aunque a San José se le conoce popularmente como carpintero, es seguro que su trabajo implicaría no solo trabajar la madera, sino que abarcaría una serie de actividades relacionadas con la construcción, tales como albañilería, pintura, etc. que serían realizadas por él y otros familiares, no solo en Nazaret, sino en otras aldeas y ciudades cercanas, como Caná, Séforis, etc., pues de la carpintería y solo en una aldea tan pequeña como Nazaret, no habrían podido sobrevivir.

Probablemente se le definiría mejor como “artesano” cuya palabra tiene un sentido más amplio que el de carpintero.

No sabemos cuándo finalizó su vida, los Evangelios no nos dicen nada al respecto, pero es de suponer que sucedería antes de la vida pública de Jesús, ya que después no se le vuelve a mencionar.

La mención más antigua del culto a San José en Occidente se remonta al **año 800**, en el norte de Francia, donde el 19 de marzo se recuerda a **“Ioseph sponsus Mariae”** La mención de José como esposo de María será cada vez más frecuente desde el siglo IX hasta el XIV.

A partir de **1480**, con la aprobación del Papa Sixto IV, **la fiesta comenzó a celebrarse el 19 de marzo**. Más adelante, en **1621**, con el Papa Gregorio XV, **se convirtió en obligatoria**.

En **1870**, Pío IX declaró a San José **patrón de la Iglesia universal**; Juan XXIII, en **1962**, **incluyó su nombre en el canon romano de la Santa Misa**.



Por su parte, el Papa Francisco añadió, en **mayo de 2021**, **siete nuevas invocaciones a las Letanías en honor de San José**: Custodio del Redentor, Servidor de Cristo, Ministro de la salvación, Apoyo en las dificultades, Patrono de los exiliados, Patrono de los afligidos, Patrono de los pobres.

San José se puso al servicio del plan divino de salvación, **se ocupó de la Sagrada Familia que Dios le había confiado; se hizo siervo atento y providente al cuidar de María y del Niño que llevaba en su seno; defendió la Familia en el momento de peligro**. Estos son sólo algunos de los rasgos de San José que explican por qué el pueblo de Dios lo venera con especial devoción.

¿Por qué San José es el Patrón de Posadas?

La historia de Posadas se remonta al **25 de marzo de 1615**, San Roque González de Santa Cruz funda la **Reducción de Nuestra Señora de la Anunciación de Itapúa**. En 1621 la reducción fue trasladada al actual territorio paraguayo, donde hoy se halla la ciudad de Encarnación.

Al momento de la Revolución de mayo de 1810, el Gobernador interino Don Tomás de Rocamora, declara la adhesión de Misiones al movimiento independentista porteño, a la vez que denomina al territorio misionero como Provincia Revolucionaria de Misiones.

En diciembre del mismo año, el General Manuel Belgrano, dicta el “Reglamento para los Naturales de Misiones” y el establecimiento de una guarnición de vigilancia en la entonces llamada **“Rinconada de San José”, actual territorio posadeño.**

En el año 1811, mediante el **Tratado entre las Juntas de Asunción y Buenos Aires**, una parte del territorio actual de Misiones (entre la que se encuentra la actual ciudad de Posadas) queda bajo la tutela paraguaya, y en 1814 con la creación de la provincia de Corrientes por parte del Director Supremo Gervasio Antonio Posadas, es anexada al dominio político de ésta, aún con la ocupación del ejército de la nueva República del Paraguay. **La heroica acción militar de Andrés Guaçurará al frente de sus hermanos guaraníes y gauchos puso punto final al dominio paraguayo en la costa Sur del Río Paraná en la Batalla de Candelaria en 1815.**



Foto: @sanjoseiglesiacatedral

Hacia **1840**, el Supremo Dictador del Paraguay **Gaspar Rodríguez de Francia**, muy interesado en resguardar el tránsito comercial por la zona de la Rinconada de San José, **ordena la construcción de una trinchera utilizando los muros jesuíticos existentes.**

La misma **aprovechaba la topografía del lugar, fue construida en piedra bruta recorriendo el perímetro de nuestra actual ciudad capital y encerrando una importante extensión de campos utilizados como potreros de hacienda Surge así la denominación de Trinchera de San José**, reforzada por la tradición popular, la cual refiere que luego de la recuperación definitiva de la zona por parte de las tropas del Ejército Aliado, **el Regimiento 24 entronizó la imagen del Patrono San José en una Capilla construida al efecto, el 17 de marzo de 1869.**

Al finalizar la guerra de la Triple Alianza en 1870, el pueblo de la actual Posadas era habitado por numerosos criollos, comerciantes y ex-soldados, a los que se incorporaron españoles recién llegados, extendiendo el caserío existente desde el puerto hacia el actual casco céntrico. Dada la importancia que iba adquiriendo el pueblo, el 8 de noviembre de 1870, el Gobierno de Corrientes promulga la ley de creación del Departamento de Candelaria, **designando a Trinchera de San José como sede de sus autoridades;** se decretó la mensura y habilitación de su puerto, encargándose la tarea al Agrimensor Francisco Lezcano.

En 1879, la Legislatura correntina aprueba la iniciativa del Poder Ejecutivo y cambia el nombre de Trinchera de San José por el de Posadas. En 1876 se contrataron los servicios profesionales de Don Pedro Schneider que se ocupará de la **erección de una Iglesia dedicada a San José frente a la plaza 9 de Julio. La piedra fundamental fue colocada el 16 de enero de ese año.**

De origen muy humilde, con piso de tierra y forma de galpón surge la **necesidad de erigir un nuevo templo.** Por decreto del **21 de mayo de 1899 se formaron dos comisiones, de damas y de caballeros para recolectar recursos para la construcción del templo.** La comisión de caballeros estaba formada por el sacerdote Federico Vogt y los Señores: Arturo Fragueiro, Ángel Acuña y José Resoagli, Francisco Fouilland y Melchor Moraiz. La comisión de damas estaba integrada por la señora Leonor Paonero de Lanusse, Elisa Acuña de Núñez, Dolores Cueto de Barthe, Herminia Noziglia y Elena de Blanco.

En 1902 Monseñor Rosendo de La Lastra, bendice y coloca la piedra fundamental del nuevo templo. En 1909 se inaugura la nueva Iglesia. Ese mismo año fue colocado el reloj público en la torre. Se colocaron el altar del Sagrado Corazón y el púlpito que durante mucho tiempo fue orgullo de los posadeños. Asimismo, en la bóveda del altar mayor estaba pintado, en bellos colores, la representación del Espíritu Santo que daba magnificencia al templo y a los laterales se encontraban los altares de San José y el Sagrado Corazón. En la actualidad se pueden apreciar estos espacios.

En el año **1934** surgió la idea de llevar a cabo una **refacción importante** en la **Catedral** y el arquitecto **Alejandro Bustillo**, arquitecto, pintor, escultor, escritor y académico argentino, considerado como uno de los arquitectos más relevantes de la historia de Argentina por ser el fundador del estilo clásico nacional. Bustillo presentó un plano, que fue aprobado. En el **decreto nacional N° 3** publicado en el Boletín Oficial del año 1935 se establece la remodelación de la Iglesia Parroquial en Posadas y la construcción del edificio para la Vicaría Foránea. Se modificó el frente, se da mayor altura a las torres, primero elevan una de ellas y años más tarde la otra. **Esta obra se terminó en 1937**. En el año **1957**, con la creación de la **Diócesis de Posadas**, la Iglesia matriz de Posadas fue elevada a la categoría de Catedral.



UCAMI
Universidad Católica
de las Misiones



Centro de
PASTORAL
Universidad Católica de las Misiones



Primera Meditación

En esta meditación te invitamos a contemplar la importancia de la Escucha.

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo (hacemos la señal de la Cruz)

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 1, 18 - 25.

Este fue el origen de Jesucristo: María, su madre, estaba comprometida con José y, cuando todavía no habían vivido juntos, concibió un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era un hombre justo y no quería denunciarla públicamente, resolvió abandonarla en secreto. Mientras pensaba en esto, el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que ha sido engendrado en ella proviene del Espíritu Santo. Ella dará a luz un hijo, a quien pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su Pueblo de todos sus pecados». Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había anunciado por el Profeta "La Virgen concebirá y dará a luz un hijo a quien pondrán el nombre de Emanuel", que traducido significa: «Dios con nosotros». Al despertar, José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado: llevó a María a su casa, y sin que hubieran hecho vida en común, ella dio a luz un hijo, y él le puso el nombre de Jesús.

Palabra del Señor.

Meditación:

San José no solo escucha al ángel, sino que presta atención con un corazón abierto. A pesar de la incertidumbre y el temor, José está dispuesto a escuchar la voz de Dios y discernir su voluntad. La verdadera escucha requiere apertura y disposición a aceptar lo que se nos dice, incluso cuando desafía nuestras expectativas o planes. Al escuchar al ángel, San José demuestra una profunda confianza en Dios. La escucha auténtica está fundamentada en la fe y en la confianza en que Dios tiene un plan perfecto para nosotros. San José nos enseña que, cuando escuchamos a Dios, podemos encontrar paz y dirección en medio de las dificultades. La escucha de San José no se queda en un simple acto pasivo. Después de escuchar al ángel, José actúa conforme a lo que ha oído. Recibe a María como su esposa y se convierte en el protector y cuidador de Jesús. La verdadera escucha nos impulsa a actuar de acuerdo con lo que hemos recibido, llevando a cabo la voluntad de Dios en nuestras vidas. Pidamos a Dios, por intercesión de San José, que podamos escuchar su voz con un corazón abierto y que podamos confiar en él y actuar conforme a su voluntad.

Recemos un Padrenuestro, un Ave María y Gloria.

Oración

*Salve, custodio del Redentor y esposo de la Virgen María.
A ti Dios confió a su Hijo, en ti María depositó su
confianza, contigo Cristo se forjó como hombre.*

*Oh, bienaventurado José, muéstrate, padre también a
nosotros y guíanos en el camino de la vida. Concédenos
gracia, misericordia y valentía, y defiéndenos de todo mal.*

*Glorioso patriarca san José, cuyo poder sabe hacer posi-
bles las cosas imposibles, ven en mi ayuda en estos mo-
mentos de angustia y dificultad. Toma bajo tu protec-
ción las situaciones tan graves y difíciles que te confío,
para que tengan una buena solución.*

*Mi amado Padre, toda mi confianza está puesta en ti.
Que no se diga que te haya invocado en vano y, como
puedes hacer todo con Jesús y María, muéstrame que tu
bondad es tan grande como tu poder. Amén.*

*Glorioso San José: ruega por nosotros, por nuestras
familias y por nuestra ciudad.*

GESTO:

Te invitamos en este día a que hoy pongas en práctica la escucha. Cuando estés dialo-
gando con alguien, dedícale toda tu atención dejando de lado todo lo que pueda
distrarte como el uso del celular o dejándote llevar por otros pensamientos.



Nos encontramos en la próxima posta. Dios te bendiga mucho.

Segunda Meditación

En esta meditación te invitamos a contemplar la importancia de la Perseverancia.

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo (hacemos la señal de la Cruz)

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 2, 13 - 15.

Después de la partida de los magos, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre, huye a Egipto y permanece allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo». José se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto. Allí permaneció hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliera lo que el Señor había anunciado por medio del Profeta: “Desde Egipto llamé a mi hijo”.

Palabra del Señor.



Meditación:

Es fácil hacer algo un rato, durante un período breve de tiempo, pero cuando hay que seguir con ello, entonces nos cansamos, se nos hace difícil. La virtud a la que hay que recurrir entonces es la perseverancia. Implica firmeza en la voluntad y en la razón y, por otro lado, moderar el temor a la fatiga o al desfallecimiento. Ahora bien, tampoco se trata de perseverar en la acción más allá de lo razonable o de manera obstinada; habrá ocasiones en que uno tendrá que dar su brazo a torcer o deberá dejar una obra que ya no sea conveniente acometer. La perseverancia, por eso, es un término medio entre la pereza y la porfía (terquedad). La frase del “Tú puedes” se hace real cuando las dificultades se soportan con ánimo tranquilo, es decir, con paciencia, y, gracias a la perseverancia, no se cede ante la pesadez de lo que no se logra inmediatamente. Por eso, “no hay que cansarse nunca de estar empezando siempre”. El logro de la felicidad así lo requiere y la consecución de lo bueno, justo y verdadero la amerita. Pidamos a Dios por intercesión de San José la virtud de la perseverancia en el buen obrar cotidiano.

Recemos un Padrenuestro, un Ave María y Gloria.

Oración

*Salve, custodio del Redentor y esposo de la Virgen María.
A ti Dios confió a su Hijo, en ti María depositó su
confianza, contigo Cristo se forjó como hombre.*

*Oh, bienaventurado José, muéstrate, padre también a
nosotros y guíanos en el camino de la vida. Concédenos
gracia, misericordia y valentía, y defiéndenos de todo mal.*

*Glorioso patriarca san José, cuyo poder sabe hacer posi-
bles las cosas imposibles, ven en mi ayuda en estos mo-
mentos de angustia y dificultad. Toma bajo tu protec-
ción las situaciones tan graves y difíciles que te confío,
para que tengan una buena solución.*

*Mi amado Padre, toda mi confianza está puesta en ti.
Que no se diga que te haya invocado en vano y, como
puedes hacer todo con Jesús y María, muéstrame que tu
bondad es tan grande como tu poder. Amén.*

*Glorioso San José: ruega por nosotros, por nuestras
familias y por nuestra ciudad.*

GESTO:

Para ejercitar la virtud de la Perseverancia, te invitamos a detenerte un rato y reflexionar sobre aquellas actividades en las cuales no sos constante y proponerte pequeños propósitos que puedas cumplirlo.



Nos encontramos en la próxima posta. Dios te bendiga mucho.

Tercera Meditación

En esta meditación te invitamos a contemplar la importancia de la cotidianidad en la vida familiar.

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo (hacemos la señal de la Cruz)

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 2, 41 - 52.

Sus padres iban todos los años a Jerusalén en la fiesta de la Pascua. Cuando el niño cumplió doce años, subieron como de costumbre, y acababa la fiesta, María y José regresaron, pero Jesús permaneció en Jerusalén sin que ellos se dieran cuenta. Creyendo que estaba en la caravana, caminaron todo un día y después comenzaron a buscarlo entre los parientes y conocidos. Como no lo encontraron, volvieron a Jerusalén en busca de él. Al tercer día, lo hallaron en el Templo en medio de los doctores de la Ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Y todos los que los oían estaban asombrados de su inteligencia y sus respuestas. Al ver, sus padres quedaron maravillados y su madre le dijo: «Hijo mío, ¿por qué nos has hecho esto? Piensa que tu padre y yo te buscábamos angustiados». Jesús les respondió: «¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que yo debo ocuparme de los asuntos de mi Padre?». Ellos no entendieron lo que les decía. El regresó con sus padres a Nazaret y vivía sujeto a ellos. Su madre conservaba estas cosas en su corazón. Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia, delante de Dios y de los hombres.

Palabra del Señor.

Meditación:

Dios eligió a una familia humilde y sencilla para venir entre nosotros. Contemplemos la belleza de este misterio, destacando también dos aspectos concretos para nuestras familias.

El primero: la familia es la historia de la que provenimos. Cada uno de nosotros tiene su propia historia, nadie nació mágicamente, con una varita mágica, cada uno de nosotros tiene una historia y la familia es la historia de la que venimos. El Evangelio de la liturgia de hoy nos recuerda que Jesús es también hijo de una historia familiar. Lo vemos viajar a Jerusalén con María y José para la Pascua; luego hace preocupar a su madre y a su padre, que no lo encuentran; una vez encontrado, vuelve a casa con ellos (cf. Lc 2,41-52). Es hermoso ver a Jesús insertado en la red de afectos familiares, naciendo y creciendo en el abrazo y la preocupación de los suyos. Esto es importante también para nosotros: venimos de una historia

entretejida de lazos de amor y la persona que somos hoy nace, no tanto de los bienes materiales que hemos gozado, sino del amor que hemos recibido, del amor en el seno de la familia. Puede que no hayamos nacido en una familia excepcional y sin problemas, pero es nuestra historia —cada uno debe pensar: es mi historia—, son nuestras raíces: ¡si las cortamos, la vida se seca! Dios no nos creó para ser individuos solitarios, sino para caminar juntos. Démosle las gracias a nuestros familiares y recemos por ellos. Dios piensa en nosotros y quiere que estemos juntos, agradecidos, unidos y capaces de proteger nuestras raíces.

El segundo aspecto: aprendemos a ser una familia cada día. En el Evangelio vemos que incluso en la Sagrada Familia no todo va bien: hay problemas inesperados, angustia, sufrimiento. No existe la Sagrada Familia de las estampitas. María y José pierden a Jesús y lo buscan angustiados, luego lo encuentran después de tres días. Y cuando, sentado entre los maestros del Templo, responde que debe atender los asuntos de su Padre, no lo entienden. Necesitan tiempo para aprender a conocer a su hijo. Así es también para nosotros: cada día, en la familia, hay que aprender a escucharnos y comprendernos, a caminar juntos, a afrontar los conflictos y las dificultades. Es el reto de la cotidianidad, y se gana con la actitud adecuada, con pequeñas atenciones, con gestos sencillos, cuidando los detalles de nuestras relaciones. También desde el diálogo sincero que se vuelve virtud y con tres palabras siempre claves: Por favor, Gracias, Perdón. Pidamos a Dios por intercesión de San José para que en la cotidianidad de nuestra vida sigamos dando buen testimonio ante nuestros familiares y amigos.

Recemos un Padrenuestro, un Ave María y Gloria.

Oración

*Salve, custodio del Redentor y esposo de la Virgen María.
A ti Dios confió a su Hijo, en ti María depositó su
confianza, contigo Cristo se forjó como hombre.*

*Oh, bienaventurado José, muéstrate, padre también a
nosotros y guíanos en el camino de la vida. Concédenos
gracia, misericordia y valentía, y defiéndenos de todo mal.*

*Glorioso patriarca san José, cuyo poder sabe hacer posi-
bles las cosas imposibles, ven en mi ayuda en estos mo-
mentos de angustia y dificultad. Toma bajo tu protec-
ción las situaciones tan graves y difíciles que te confío,
para que tengan una buena solución.*

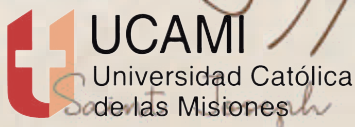
*Mi amado Padre, toda mi confianza está puesta en ti.
Que no se diga que te haya invocado en vano y, como
puedes hacer todo con Jesús y María, muéstrame que tu
bondad es tan grande como tu poder. Amén.*

*Glorioso San José: ruega por nosotros, por nuestras
familias y por nuestra ciudad.*



GESTO:

Te invitamos a que pienses en algún familiar, como ser padres, abuelos, hermanos, primos, tíos o quizás aquellos a quienes vos consideras como familia y vayas a visitarlos o envíales un mensaje para ver cómo se encuentran y decirles cuánto los amás. Al finalizar tu día, en la oración personal, encomienda a Dios a toda tu familia.



Centro de
PASTORAL
Universidad Católica de las Misiones

